



TRANSPARENCIA
ELECTORAL

ANIVERSARIO



Elecciones para la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba 2023

Ciudadanos Observadores de Procesos Electorales (COPE)

La Habana, 30 de abril de 2023

En esta ocasión Ciudadanos Observadores de Procesos Electorales (**COPE**) prescinde de un informe específico de datos, o estrictamente metodológico, como hemos hecho en procesos anteriores. Tuvimos la magnífica oportunidad de elaborar un [Informe Conjunto](#) con las organizaciones aliadas Comisión Cubana de Defensa Electoral (**COCUDE**) y Observadores de Derechos Electorales (**ODE**). Junto a esta última, cuyo Informe Añadido vuelve a abundar en parte de la metodología que empleamos, desarrollaremos incluso en lo adelante un proyecto de observación y monitoreo permanentes, así como de formación especializada y ciudadana.

COPE sí quiere añadir una serie de consideraciones y análisis cualitativos específicos al [Informe Conjunto](#), que creemos arrojará más luz sobre la votación del pasado 26 de marzo, con una breve referencia a la votación efectuada en la Asamblea Nacional para la ratificación de las y los diputados y del presidente y vicepresidente de la República del pasado 19 de abril, y sobre la votación para gobernadores/as del próximo 28 de mayo.

Consideraciones y análisis

1. En este proceso, la observación realizada por la mayoría de los observadores de nuestra plataforma se desplegó en zonas rurales. Para **COPE**, el comportamiento de los electores en estas zonas es un índice sociológico fundamental de los profundos cambios sociales y políticos que se han venido desarrollando en los últimos años, y esencialmente en el último ciclo electoral 2017-2023. Las zonas rurales se han constituido por más de cuatro décadas en los bastiones esenciales de apoyo al gobierno. Principalmente en la región oriental del país donde concentramos a nuestros observadores. Beneficiarios de la reforma agraria, favorecidos en muchos casos con cierto ascenso social, formando parte clave del relato revolucionario, con acceso a atención médica gratuita y conviviendo en comunidades cerradas y aisladas del flujo de información, las y los campesinos siempre han votado al lado del gobierno. Pero esta vez, ese apoyo se quebró. Y como parte de una tendencia creciente. Los datos que compartimos para el Informe Conjunto, en comunidades recónditas como la de Chivirico en Santiago de Cuba, pero no solo en esta, reflejaron el alto abstencionismo en las comunidades rurales. De casi en 70 por ciento.
2. Esto nos lleva a una segunda consideración. El gobierno está perdiendo su base obrera o campesina. En estas zonas rurales no solo hay propietarios y usufructuarios, también hay asalariados rurales.
3. Estamos así mismo frente a un fenómeno capital de desideologización de la tierra. El campo ha sido visto y vendido como el espacio de demostración de las nuevas experiencias ideológicas con los sistemas de propiedad colectivistas, aprovechando el sentido de comunidad compartida que tiende a ser consustancial en zonas rurales y que facilitaba la expansión de una ideología

- colectivizadora. El fracaso de estas experiencias, reflejado en la descomposición del agro cubano, ha devuelto al campesinado a un pensamiento más pragmático ligado a la realidad de la producción, o su ausencia, de bienes y servicios. La desatención por parte del Estado, así como las deudas acumuladas por años con productores directos se refleja en el comportamiento político del sector campesino. Es interesante y sintomático ver que este sector, según los propios datos de la distribución sectorial en la X Legislatura de la Asamblea Nacional, tiene una presencia representativa comprendida, sin cifras precisas, dentro del 10 por ciento correspondiente a sectores productivos o cooperativizados.
4. Se observa una homogeneidad política en el comportamiento electoral de las y los cubanos, independientemente del sector o la procedencia social, económica o regional. Esto es significativo, un índice de homogenización en los niveles educativos, pero también de mayor comunicación social.
 5. Estos nuevos comportamientos del elector en zonas rurales están demostrando también el impacto nivelador de los medios de comunicación y de las redes sociales. Estas últimas ofrecen la misma información a todas y todas, potenciando los comportamientos en base más a criterios ciudadanos, en un espectro más cívico, que solo en base a intereses estrechos o sectoriales. Esto lleva a un comportamiento más complejo en el electorado que reside en zonas rurales de lo que podría imaginarse a partir de su condición de origen en apariencia menos sofisticada.
 6. Esta complejización y homogenización del voto rural no se ven reflejadas, como el comportamiento general de los votantes, en los mecanismos de votación en las instancias superiores del Estado. Lo que apuntala más nuestra clasificación de **Sistema de Votación Ratificatoria** al proceso de cómo se determina la representación en el modelo político cubano.
 7. Los integrantes del Consejo de Estado no provienen, ninguno, del sector rural. La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños no está representada en él por un diputado proveniente del campo, sector que provee el 60 por ciento de la alimentación que consume la población.
 8. Para las próximas votaciones del 28 de mayo, en la que se ratificarán a las o los gobernadores y vice gobernadores, verificaremos cuántos de las y los propuestos por el presidente ratificado de la República pertenecen al sector campesino o tienen su origen en las zonas rurales.
 9. Al igual que las comunidades racializadas de Cuba, las comunidades rurales están estructuralmente segregadas de los niveles fundamentales de decisión política. Ambos son sectores vulnerables, inmersos en una crisis de circularidad social empobrecedora y que están siendo segregados de las reformas incoherentes, meramente mercantilistas, dentro del capitalismo precipitado, nada estratégico, que el Estado cubano está impulsando. No cuentan, tampoco, con voz o capacidad para que sus demandas sean articuladas y convertidas en políticas públicas desde cualquier instancia del gobierno.
 10. Finalmente, consideramos que el voto rural o suburbano, que por la geografía de Cuba colinda con extensas zonas rurales dispersas, fue determinante en las

altas cifras de abstención que arrojaron los datos de nuestra observación: más del 55 por ciento del padrón electoral. Ello corrobora la percepción de que el descontento electoral no es exclusivo de las tres grandes ciudades de Cuba, Santiago de Cuba, Holguín y La Habana, donde el malestar emigra, sino que se expresa en todos los segmentos y en toda la geografía nacional.

Mercedes Benítez Rodríguez

Coordinadora Nacional de **COPE**